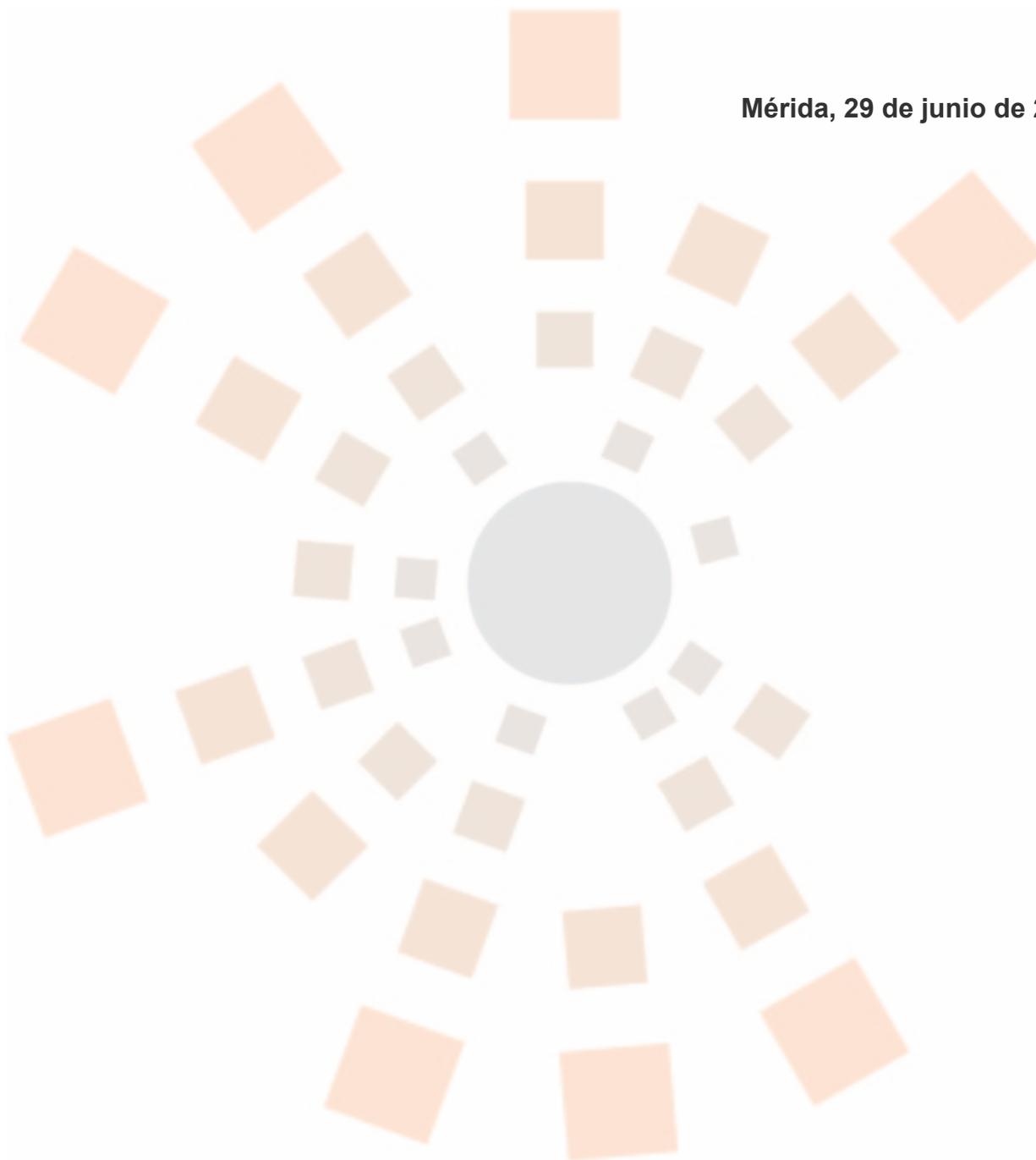


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL DEBATE
SOBRE LA ORIENTACIÓN DE LA POLÍTICA GENERAL DE LA
JUNTA DE EXTREMADURA (DEBATE DEL ESTADO DE LA REGIÓN)**

Mérida, 29 de junio de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL DEBATE SOBRE LA ORIENTACIÓN DE LA POLÍTICA GENERAL DE LA JUNTA DE EXTREMADURA (DEBATE DEL ESTADO DE LA REGIÓN)

Mérida, 29 de junio de 2004

MUCHAS gracias, señor Presidente.

Señoras y señores Diputados, recuerdo que fueron tres las razones que me llevaron, hace ahora un año, a presentarme por sexta vez como candidato a la Presidencia de la Junta de Extremadura. Las razones, por si no las recuerdan, fueron las siguientes: primero, una cierta complicidad que yo detectaba entre la sociedad española, la sociedad extremeña, perdón, y lo que yo representaba en ese momento, una complicidad mutua de ida y vuelta; en segundo lugar, la esperanza que tenía en ese momento de que en Madrid se instalara un Gobierno cuyo Presidente tuviera como prioridad el papel de cohesión territorial y de equilibrio entre los territorios que conforman España; y, en tercer lugar, el conocimiento que tenía en aquel momento, y que reafirmo en este acto, de que se estaba formando en el mundo, en Europa, en España y, por lo tanto, también en Extremadura una nueva sociedad en la que los extremeños, desde mi punto de vista, podemos encontrar posibilidades de progreso y de desarrollo que no habíamos sabido aprovechar o no habíamos podido aprovechar en la sociedad industrial.

Así, estas tres razones se las hice saber en la campaña electoral a los ciudadanos, hace ahora exactamente un año, y los ciudadanos me animaron a mí y a mi grupo político con su voto a desarrollar y a impulsar esas tres razones, que fueron las fundamentales para presentar mi candidatura.

Debo decir desde esta tribuna a todos los extremeños que no pienso defraudar, que esas tres razones van a cumplirse, que estoy en mi mejor momento político, que estoy en mi mejor momento personal, que tengo el peso político suficiente y que Extremadura, desde mi punto de vista, está también en el mejor momento de su historia.

Así mismo, dije también, no me acuerdo si en el Debate de Investidura o en el Consejo de Gobierno extraordinario que hicimos, que, prácticamente completado el proceso de transferencias a la Comunidad Autónoma de Extremadura por parte del Gobierno central, me comprometía y me proponía que mi Gobierno hiciera de la gestión una bandera de la igualdad en Extremadura. Es decir, la gestión, dije -no recuerdo si fue en el Debate de Investidura-, no es una cosa neutra sino que la gestión en manos de un Gobierno socialista es un instrumento de igualdad para los ciudadanos. Y, Señorías, desde mi punto de vista, no hay una sola competencia de las que hayamos recibido a lo largo de estos años en la Comunidad Autónoma de Extremadura y que haya sido gestionada por mi Gobierno que haya ido peor que iba cuando esa transferencia o esa competencia, mejor dicho, dependía del Gobierno central.

Yo estoy convencido de que tengo un buen Gobierno, tengo el Gobierno, además, que he querido tener, y tengo una enorme confianza en la capacidad de cada Consejera y de cada Consejero de mi Gobierno. Así que no voy a cometer el error, en este debate, de intentar remedar a mis Consejeros y a mis Concejeras, que ya han debatido sus políticas, las políticas de cada Departamento, en esta Asamblea, bien haya sido en Comisión o bien haya sido en Pleno y que han dado cuenta de su gestión, de sus proyectos, con sus errores y sus aciertos.

¿Por qué no voy a caer en ese error? Porque pienso, y ya creo que lo dije hace dos años, que éste no es un debate de camión escoba o de arrastre donde los responsables políticos, es decir, el Presidente de la Junta, pero también los portavoces, los presidentes de los Grupos Parlamentarios no vienen aquí a intentar corregir los errores de nuestros portavoces en los debates que han tenido a lo largo del año en la Cámara o no vienen aquí, no venimos aquí, desde luego yo no vengo aquí a incidir en los éxitos que los portavoces de mi Grupo o de mi Gobierno han tenido a lo largo de los debates que se han ido sucediendo en esta Cámara.

Si no estuviéramos acertados, si la gente que habla en nombre del Grupo Socialista o cada uno de los miembros del Gobierno de la Junta de Extremadura no estuvieran o no hubieran estado acertados en su debate, en su exposición, pues tiempo habrá para que acierten en próximas ocasiones. Y si acaso estuvieran brillantes o estuvieron brillantes, y creo que en algún momento han estado brillantes, yo no voy ahora a colocarme las plumas ajenas para intentar sobresalir con los méritos de los miembros del Gobierno o con los méritos de los portavoces cualificados del Grupo Parlamentario Socialista.

Yo, por lo tanto, Señorías, subo a esta tribuna a utilizar la palabra para intentar centrar la situación de Extremadura, saber dónde estamos en estos momentos y exponer cuál es mi visión de futuro; es mi visión, que puede ser acertada o puede ser errónea, pero es mi visión y es la que me gustaría que se pudiera discutir.

Pretendo, por lo tanto, debatir con sus Señorías si tenemos que seguir transitando por el mismo camino para ir al mismo sitio o, por el contrario, tenemos que cambiar de camino porque queremos ir a sitios diferentes. Y ésta es la primera pregunta que formulo a sus Señorías: ¿al mismo camino?, ¿al mismo sitio por el mismo camino?, ¿a sitios distintos por caminos diferentes? Intentaré responder la pregunta a lo largo de la intervención.

Para ir al mismo camino..., para ir al mismo sitio, perdón, ya sabemos cuál es el camino, lo hemos recorrido a lo largo de estos 21 años de Autonomía y creo que lo hemos recorrido con éxito, y no me refiero ahora a la Junta ni a los socialistas, sino que me refiero a la sociedad extremeña.

Ha costado muchísimo trabajo, ha costado tiempo, pero creo que hemos hecho un buen recorrido y hemos llegado a un buen sitio. Cualquier estadística, cualquier estudio económico de los que se vienen publicando a lo largo de los últimos años, todos inciden en lo mismo: Extremadura está creciendo a un nivel superior que la media española y a un nivel superior que muchas regiones de España.

Es verdad que esos mismos estudios reconocen y dicen que la renta extremeña es inferior al de la renta de los ciudadanos de otros territorios del Estado, pero esa renta menor, con una convergencia mayor, hace posible que en los diez últimos años, según los estudios económicos que todos hemos leído, Extremadura, después del País Vasco, sea

la Comunidad Autónoma que más ha sido capaz de converger con la media de la Unión Europea, de tal forma que en 1995 la renta por habitante en Extremadura era del 59% de la media de la Unión Europea y en el año 2003 esa renta ha subido al 74%, en convergencia con la Unión Europea, y al 80% si lo comparamos con la media española.

Así que, el recorte diferencial ha sido tremendo, ha sido enorme; tanto es así que ese recorte en las diferencias con el resto de las regiones y el resto de los países nos ha permitido a los extremeños no estar ya en la cola de las estadísticas en cuanto a crecimiento, sino que estamos por encima de Andalucía y de Murcia.

El 90% de esa actividad, de toda esta actividad que ha dado estos brillantes resultados a lo largo de estos diez últimos años, el 90% se ha hecho con mi Gobierno y se ha hecho estando el Partido Socialista Obrero Español gobernando Extremadura. Es decir, que ha sido un esfuerzo que hemos hecho conjuntamente, y de ahí la complicidad de la que les hablaba al principio.

Yo me siento, por lo tanto, corresponsable del esfuerzo de los extremeños, y la sociedad entiendo yo que se siente corresponsable de la política que los socialistas hemos llevado adelante y que ha hecho posible que ese esfuerzo haya encontrado su cauce y haya producido los resultados que acabo de señalar ante sus Señorías.

Es verdad que en algunas ocasiones, cuando hablamos de estadísticas, cada uno tiene la suya, cada uno puede ponerla encima de la mesa, pero todas son coincidentes: Extremadura crece por encima de la media. Y algunos incluso hacen chistes con ese crecimiento.

Pero, ¿saben ustedes, Señorías, lo que hay que trabajar, lo que hay que hacer para que una región como la nuestra, como Extremadura, con un millón de habitantes, 1.100.000 habitantes, con 41.000 kilómetros cuadrados, crezca más, año tras año, que Cataluña, que el País Vasco, que Asturias, que Baleares, crezca igual que Madrid?, ¿saben ustedes lo que eso significa?

Si acaso no lo supieran, si acaso no se dieran cuenta del esfuerzo tan impresionante que está haciendo nuestra gente para superar a esas economías de esas regiones que están muy por encima de nosotros, si acaso no fueran capaces de entenderlo, yo les recomendaría dos cosas. Una, que se dieran una vuelta por la región y que vieran pueblo a pueblo la cantidad de iniciativas económicas, agrícolas, ganaderas, culturales, sociales, etcétera, etcétera que están repartidas por toda la geografía extremeña, por toda, no importa que sea pueblo grande o que sea pueblo pequeño, por toda, y que hace posible esto que yo denomino el milagro extremeño: crecer más que Cataluña, que el País Vasco, crecer igual que Madrid, más que Baleares, que en este momento tiene millones de turistas haciendo que se gane dinero y que haya muchísima gente trabajando. Pero si ustedes se dan una vuelta por la región, observarán lo que ha sido ese esfuerzo, desde una fábrica de arroz a un gran hotel, desde Navidul al Corte Inglés, desde mataderos a fábricas de vidrio, desde queserías a envasadoras de miel, etcétera, etcétera, etcétera, constructoras que no existían, incluso, incluso empresas que han nacido en estos últimos tiempos y que eran inéditas en Extremadura, el sector audiovisual, y que pone de manifiesto ese sector audiovisual que la iniciativa hace posible que surja la actividad y que hayamos estado discutiendo a lo largo de este tiempo sobre la puesta en marcha de una televisión autonómica, más que nada, para dar respuesta a esa iniciativa audiovisual que antes no existía en Extremadura y que ahora es exactamente un sector pujante y que demuestra que cuando se tiene iniciativa después, inmediatamente,

surge la actividad. Y en ese esfuerzo me reconozco y reconozco a una sociedad que se ha atrevido, por fin, a hacer algo que había que haber hecho hace mucho tiempo pero que no se hizo.

Y a quienes no aprecien este esfuerzo e incluso sonrían ante la exposición también les invito a que se den una vuelta por las hemerotecas de Extremadura. Vayan a las redacciones de los periódicos y hojeen los periódicos, porque algunos de ustedes son jóvenes, hojeen los periódicos de los años 60, 70, 80 y se den cuenta de qué era Extremadura a través de las hojas de los periódicos en esos años y cuál es la Extremadura de hoy. Y si no se emocionan leyendo en las hemerotecas, una de dos, o es que ustedes no conocen la Extremadura o es que ustedes no tienen ni idea de dónde partíamos cuando empezamos esta aventura de construir la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Y la primera responsabilidad de un político es saber y conocer la sociedad en la que vive, ésa es la primera responsabilidad, y yo, Señorías, me precio de conocerla y de conocerla bien, y conozco que el esfuerzo del que les he hablado hace un momento necesita el complemento de otras iniciativas que tienen como responsabilidad mantener la cohesión y ayudar al progreso de aquellos pueblos que vienen de muy atrás. Si la Unión Europea intenta equilibrar el desarrollo y el progreso de los países que la integran, y a nadie le causa sorpresa que los países nuevos que entran en peores condiciones que los que están reciban la solidaridad del conjunto de la Unión, el Gobierno de España tiene la obligación de equilibrar el desarrollo y el progreso de las regiones que componen nuestro país. Ésa es la razón de que, antes con el Partido Popular gobernando en Madrid y ahora con el Partido Socialista Obrero Español gobernando en Madrid, hayamos exigido antes y ahora un Plan Especial de Empleo para Extremadura que acompañe el esfuerzo que los extremeños estamos haciendo en nuestra región.

Si crecemos más que los demás, pero todavía existen distancias y diferencias notables entre territorios, es el Gobierno central, igual que hace la Unión Europea en el conjunto de Europa, quien tiene la obligación de cooperar en romper los desequilibrios. ¿Y en qué medida debe cooperar el Gobierno central? En la medida en que nosotros seamos capaces de aportar nuestro esfuerzo, en la medida de nuestro esfuerzo podremos exigir el esfuerzo del Gobierno central. No se trata de que nos den, no se trata de pedir, se trata de que nos acompañen y nos acompañen en función del esfuerzo que hacemos. El Gobierno del Partido Popular nos negó ese acompañamiento; el Gobierno actual se ha comprometido a acompañarnos.

En julio, el Presidente del Gobierno, señor Rodríguez Zapatero, vendrá a Extremadura a firmar ese plan, que no tiene nada que ver ni con el peso que hoy tenemos en Madrid, que lo tenemos, ni con un hecho graciable del Presidente del Gobierno, tiene que ver con nuestra capacidad de trabajo, de esfuerzo y de sacrificio y es algo que los extremeños nos hemos ganado a pulso.

Sin duda, ese acompañamiento hará que nuestro acercamiento a la media nacional se realice de una forma más rápida y la sociedad verá así reconfortada, con un cuadro económico más gratificante, la tarea y la labor que los extremeños estamos haciendo en Extremadura.

Primera responsabilidad, he dicho hace un momento, de un político: conocer la sociedad en la que vive. Y a mí, Señorías, me obsesiona saber qué sociedad se está formando, cómo es la nueva economía en este mundo globalizado, cuáles son los peligros

que hay que afrontar, cuáles son los retos que hay que vencer y qué oportunidades se abren ante nosotros, y, sobre todo, me obsesiona descubrir las oportunidades que podemos poner al alcance de quienes vienen detrás de nosotros, responder a sus expectativas y poder comprender sus demandas.

Habrà gente que querrà llegar al mismo sitio, y el camino ya se sabe cuál es: la Junta de Extremadura está a su lado, como lo ha estado a lo largo de estos veintiún años. Pero habrá gente que quiera llegar a otro sitio distinto, y el camino tiene que ser otro, para llegar a sitios distintos hay que coger caminos distintos, y la actitud de quienes quieren ir a otro sitio tiene que ser también distinta, y la actitud de los políticos tiene que ser distinta y la actitud de la sociedad tiene que ser distinta. Para llegar al sitio de siempre es necesario hacer un proceso lineal: compro un producto a un precio, lo transformo y lo vendo a un precio superior. Ahí está el negocio. ¿Cuáles son los riesgos que ese proceso lineal típico de la sociedad industrial conlleva? La producción y la competitividad están cambiando en nuestra sociedad y está cambiando la sociedad de nuestro entorno. Lo que hoy es nuevo, mañana no sirve y está anticuado, y cuando van mal las cosas se prescinde de las personas y no se prescinde de las cosas. La economía y el empleo, por lo tanto, en esta sociedad industrial, que está dando sus coletazos, no está en manos de los gobernantes, ni siquiera de los ciudadanos, la economía en estos momentos en la sociedad industrial que se va está simplemente en manos de factores que ni políticos ni ciudadanos controlamos.

Miren, primera reflexión que les hago: ¿en esta nueva sociedad en la que vivimos en estos momentos y que está abriendo un nuevo camino, siguen siendo válidos los conceptos tradicionales de producción y de competitividad? Esta reflexión seguramente interesa mucho más a Izquierda Unida que al Partido Popular. En los años 60 y en los años 70, como saben ustedes, España experimentó un desarrollo económico, un progreso económico e industrial, basado fundamentalmente en factores tradicionales de la competitividad, es decir, los costes y los precios más bajos que de los países con los que competíamos. Éste fue el éxito de la política de los años 70, precios y costes más bajos, y por eso venían aquí, a España, empresas que estaban instaladas en países más desarrollados y que venían aquí buscando precios y costes más bajos. Y, además, la economía y el mercado estaban cerrados, las fronteras existían y la globalización no había hecho su acto de aparición. ¿Cómo funciona hoy la competitividad y el mercado, Señorías? Nuestros precios y nuestros costes se asemejan bastante a los de los países con los que competimos, bastante; los países más avanzados, por lo tanto, están viviendo, estamos viviendo un proceso de fragmentación y de deslocalización de las empresas tremendo. La deslocalización de las empresas clásicas es un hecho, se puede compartir o no se puede compartir el fenómeno, pero la deslocalización está ahí, y de igual forma que en los años 60 y en los años 70 se venía aquí buscando precios y costes más baratos, ahora se van de aquí a otros sitios buscando precios y costes mucho más baratos. Así que se puede estar de acuerdo o no estar de acuerdo con esa realidad, pero es la que hay y es con la que tenemos que trabajar mientras no se cambie. Lo que no se puede hacer es ignorarlos y pretender ganar el futuro como si ese fenómeno no estuviera pasando.

La era del vapor sigue estando aquí y sigue estando en las sociedades industriales, pero el vapor y todo lo que conllevó con el modelo de sociedad industrial se puede comprar fuera, y se puede comprar fuera y a precios más baratos. Éste es nuestro drama, ésta es la realidad de la sociedad en la que estamos viviendo, uno puede entender el fenómeno y afrontarlo o puede ignorarlo. El otro día un representante de una empresa extremeña escribió un artículo en un periódico de la región diciendo que su empresa si

tuviera una vía de comunicación más rápida tendría mucha mayor competitividad. Sabía que estaba mintiendo, quien eso lo decía, porque el problema de la competitividad de su empresa no está en la vía rápida, sino está en la China, donde se está fabricando lo que fabrica esa empresa a precios infinitamente más baratos que a los que esa empresa fabrica, y, por lo tanto, la solución no está en buscar medidas clásicas de una sociedad que se está yendo, sino la solución está en la formación de las personas que trabajan en esa industria, para intentar con la formación superar técnica e intelectualmente a países terceros que en estos momentos compiten con nosotros en costes y en productos mucho más baratos.

Segunda reflexión: ¿es cierto o no que estamos viviendo en una época donde el tiempo ya no se mide en segundos sino que se mide en millonésimas de segundo, un mundo donde los cambios se producen a un ritmo vertiginoso, donde todo se produce en serie, donde todo se estandariza, donde todo se copia, donde los productos cada día poseen ciclos de vida más cortos, donde lo que hoy es una gran innovación deja de serlo no en diez o en veinte o en treinta años, como antes, sino en un año, en meses e incluso en días? ¿Es cierto o no que estamos en un mundo globalizado con exceso de ofertas y donde hay de todo?

Tercera reflexión: ¿es cierto o no que se está formando una nueva sociedad que se comporta con unos parámetros diferentes de los que han sido útiles hasta el día de hoy? En esa nueva sociedad, que está emergiendo, ¿qué es más importante, invertir en cosas o en invertir en personas? Todo el mundo dice, todo el mundo dice que lo importante en esta sociedad emergente es invertir en personas, pero los sistemas tradicionales siguen contando como gasto social a las personas y como inversión a las cosas, de tal forma que cuando la crisis arrecia, lo primero que se hace es despedir a las personas y no despedir a las cosas. Así que ahí hay una contradicción en el discurso, que por una parte está demostrando que se tiene una visión de la sociedad que se está formando, pero, por otra parte, está actuando con medidas clásicas, de una sociedad que se va para una sociedad que se viene, donde lo importante es la inversión en las personas y no la inversión en las cosas. En la economía tradicional es posible actuar con ese mecanismo, e incluso la Bolsa compensa a las empresas que así se comportan: cuando una empresa despide 2.000 trabajadores la Bolsa sube, las acciones de esa empresa suben. Eso está bien en la economía tradicional, pero en la economía nueva que se está formando ése es el disparate mayor que se puede cometer si de verdad se quiere ir a una sociedad competitiva y se quiere dar respuesta a los problemas que las sociedades tienen.

El ejemplo de Irlanda es el más significativo: entre invertir en cosas o invertir en personas Irlanda ha elegido por lo último y ha decidido invertir en personas. Irlanda es el único país que no tiene autovías, Irlanda es el único país que no tiene tren de alta velocidad, Irlanda es al único país que no le importa esas cosas, ha decidido invertir en personas, e Irlanda es el país que más crece en estos momentos en la Unión Europea. Si estamos en un mundo donde los conceptos de productividad y competitividad tradicionales están fracasando, desde mi punto de vista, es posible que mañana sus Señorías piensen que no, que estoy equivocado, pero si estamos en un mundo, en una sociedad donde los conceptos de productividad y competitividad tradicionales están fracasando, si todo se copia, todo se cambia vertiginosamente, lo que ayer valía hoy ya no sirve, piensen ustedes en los teléfonos móviles, si lo importante es invertir en personas más que en cosas, estamos ante una nueva sociedad, ¿sí o no? Mi respuesta es sí, estamos ante una nueva sociedad y yo quiero que mi región entre de lleno en esa nueva sociedad. Y eso, entrar..., estar en una nueva sociedad y entrar en una nueva sociedad, ¿nos beneficia a los

extremeños o nos puede perjudicar? Es decir, ¿si la sociedad industrial sirvió para desangrar a esta región, con más de la mitad de su población que se tuvo que marchar, la sociedad nueva va también a desangrarnos?, ¿va a suponer un *hándicap* para nosotros?, ¿nos va a perjudicar o, por el contrario, nos va a beneficiar? Señorías, yo creo que estamos en un momento extraordinariamente importante para la región, como nunca habíamos estado, como nunca, a mí me parece que estamos a las puertas de nuestra gran oportunidad histórica. Nunca la habíamos tenido, nunca había habido un Gobierno y una sociedad que por lo menos pudieran reflexionar sobre el fenómeno que viene, abordarlo o rechazarlo, nunca. Con las tres revoluciones que hubo anteriormente nunca los extremeños estuvieron ni siquiera en disposición de discutir. Por supuesto, nunca estuvimos en ellas. Ahora estamos en una nueva sociedad, ¿sí o no? Yo digo que sí. Estamos en condiciones de discutirlo. Estamos y queremos discutirlo. Y cuáles son los beneficios o los perjuicios y de los riesgos que esta nueva sociedad nos puede ofrecer en el supuesto de que ustedes estén de acuerdo con lo que yo estoy planteando.

Miren, yo creo que esta nueva sociedad, como todas, tiene riesgos, tiene riesgos, pero creo que ninguno de esos riesgos va a afectar siquiera mínimamente a Extremadura.

Primero, la deslocalización de las empresas. He dicho anteriormente que éste es un fenómeno imparable, y lo están ustedes viendo todos los días, lo vemos todos los días en los medios de comunicación como las empresas se marchan, se van a Estonia, Letonia, Chequia, etcétera, terceros países donde los costes son más baratos. ¿En Extremadura eso pasará? Yo creo que no, yo creo que no. Sinceramente pienso que no, porque las empresas que se han instalado en Extremadura (6.000 en el año 83, 64.000 en estos momentos) no nacieron con vocación de ser empresas que se aprovecharan del mínimo coste, sino que nacieron para dar respuesta a demandas que tenía esta sociedad, con una dimensión que no va buscando el mínimo coste, sino que va buscando el beneficio por otros caminos. Así que pienso, sinceramente, que no va a haber una sola empresa en Extremadura que vaya a levantarse, marcharse de aquí y que esa nueva sociedad, donde los conceptos de productividad y costes están cambiando, nos pueda perjudicar.

Casi todo lo que se puede producir dentro se puede comprar fuera y más barato -he dicho anteriormente- y cualquiera de nosotros, desde los micrófonos por los que estoy hablando hasta los relojes que tenemos, hasta los móviles que tenemos, etcétera, los hemos comprado más barato produciéndose fuera de aquí que aquí. Todo.

Ahora, ¿qué cosas no se pueden comprar? ¿Qué cosas no se pueden comprar? Yo creo que no se puede comprar la inteligencia, yo creo que no se puede comprar la formación, yo creo que no se puede comprar la calidad y la seguridad alimentaria, yo creo que no se puede comprar el medio ambiente y yo creo que no se pueden comprar las condiciones para un turismo de calidad. Y en esos cinco conceptos que no se pueden comprar nosotros somos líderes, nosotros, los extremeños, los tenemos. Estamos preparados como el que más y, a veces, más que el que más, en esos cinco conceptos que he dicho anteriormente.

Por lo tanto, Señorías, podemos hacer una bifurcación de caminos: un camino que nos lleve al sitio de siempre y un camino que nos lleve a un sitio distinto del sitio de siempre; un camino que nos lleve a la sociedad clásica y un camino que nos lleve a una nueva sociedad. Dos caminos distintos. Es decir, tenemos posibilidades de seguir yendo al sitio de siempre y tenemos margen para ganar ese sitio. Es decir, yo creo que el sitio de

siempre, para nosotros los extremeños, no está agotado. Todavía hay mucho que transformar de Extremadura, mucho que transformar, todavía tenemos mucha materia prima que transformar, por lo tanto, tenemos margen para transitar por el camino de siempre; tenemos mucho que producir, todavía mucho que producir, tenemos 15.000 hectáreas de frutales, por poner un ejemplo, podemos llegar a 25 ó 30.000 sin que pase nada, mucho que producir; y tenemos casi todo que comercializar. Así que el sitio de siempre está todavía para transitar, para la economía extremeña y para los hombres y mujeres que quieran transitar por ese camino. Hay margen, además, para muchísimos servicios, muchísimos servicios que todavía la sociedad demanda y va a seguir demandando con más fuerza en los próximos años. Y hay, todavía, bastantes infraestructuras que construir. Y además infraestructuras que aquéllas que eran un anhelo de los extremeños hace 10 o 15 años ya van a ser una realidad. Extremadura está atravesada por una autovía de este a oeste, va a ser atravesada por una autovía nortesur, la 630, y no hay duda de que en el año 2010 vamos a tener un tren de alta velocidad. Y lo importante de esto es que los dos grandes partidos nacionales, Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español, coinciden en estas grandes infraestructuras, en sus objetivos. Y, por lo tanto, yo creo que no hay un solo extremeño que dude de que ese viejo camino por el que podemos llegar al sitio de siempre tiene margen en Extremadura y además tiene garantizado que en las infraestructuras que afectan a la región y que son intraterritoriales los dos grandes partidos están de acuerdo.

Pero al lado de esa situación, al lado de ese camino que nos lleva al sitio de siempre, se está desarrollando otro cami..., otro espacio que es necesario comprender, asimilar e imaginar. Es decir, aquí estoy hablando de un sitio nuevo y, por lo tanto, como estoy hablando de un sitio nuevo, estoy diciendo que es necesario comprenderlo, es necesario conocerlo y, sobre todo, es necesario imaginarlo, si no queremos perder una nueva oportunidad histórica. Perdimos tres los extremeños, no estoy dispuesto a que perdamos la cuarta.

Esa sociedad, esa nueva sociedad ya no se basa en los parámetros tradicionales de la era de vapor y de la sociedad industrial clásica. Así que tenemos margen para ir al sitio de siempre y tenemos la responsabilidad histórica, los que estamos aquí y no otros, los que estamos aquí la responsabilidad histórica de ir a otros sitios por otros caminos. Otros sitios donde el proceso no es lineal, donde no se va, como en la sociedad industrial, linealmente (lo que decía antes: compro un producto, lo transformo y lo vendo más caro de lo que lo compré), sino que es un proceso biológico, otros sitios donde cuenta la formación, la inteligencia, la imaginación, la osadía, el riesgo, la diversidad y la emoción. Ése es el nuevo sitio, éstos son los factores que definen al nuevo sitio, a la nueva sociedad.

¿Y quiénes reúnen esas características para acometer esa aventura? La respuesta son los jóvenes; éstos son los que tienen esas características (osadía, imaginación, formación, diversidad, capacidad, riesgo), los jóvenes. Y con ellos, señoras y señores diputados, yo me propongo hacer una revolución en Extremadura para llegar a un sitio nuevo, para llegar a la nueva sociedad.

Tenemos 300.000 jóvenes en Extremadura, 300.000 jóvenes, con edades comprendidas entre los 16 y 35, sin contar con los jóvenes extremeños y no extremeños que están fuera y que están llamando a nuestra puerta esperando que esa sociedad nueva que ellos sí ven, porque la imaginan, se pueda abrir y puedan tener su oportunidad.

En Extremadura, gracias al esfuerzo que hicimos en el año 98, en el discurso del año 1998 en esta misma tribuna sobre la sociedad de la información, que produjo las mismas risas que este discurso de aquéllos que no ven, de aquéllos que no imaginan, pero que al final se rinden, pues, en Extremadura, gracias al esfuerzo que iniciamos en 1998, tenemos tecnología y conocimiento, y tenemos jóvenes con los valores necesarios para construir en esta nueva sociedad, para ir a ese nuevo sitio por otro camino distinto. Nuestros jóvenes son tolerantes, solidarios, abiertos, flexibles a las diferencias culturales, generosos, tan inteligentes como cualquiera, responsables, trabajadores y con unas ansias enormes de vivir y de ser felices y con una predisposición enorme para asumir riesgos hasta límites que pudieran, a los que no lo somos ya, parecemos insensatos, jóvenes que hacen proyectos y que me escriben diciendo: como no sabía que era imposible lo hice y lo logré, como no sabía que era imposible lo hice y lo logré. Jóvenes capaces de aprender y desaprender con facilidad, aprender y desaprender. Ahí está el ejemplo del euro: los jóvenes aprendieron la peseta y desaprendieron rápidamente la peseta y aprendieron el euro; los mayores no fuimos capaces de desaprender nunca la peseta. Frente a nuestra cultura analógica los jóvenes de hoy día tienen una cultura digital, y sólo digital. Y si nos dijeran a algunos, que ya tenemos más de 50 años, que pintáramos una radio, pintaríamos una radio con el dial; ellos pintarían una radio distinta: digital. Es innata en ellos su capacidad de experimentación, innata. Asumen con facilidad el riesgo sin temor al fracaso, precisamente porque son jóvenes, porque tienen tiempo y están en edad de aprender y probar de nuevo una y otra vez. Están habituados a los cambios de la nueva sociedad y de la cultura digital: Internet, el euro, los teléfonos móviles, los ordenadores, etcétera, son sólo pasos que los asimilan con facilidad, a diferencia de las generaciones más mayores. Para ellos el cambio constante y vertiginoso del que yo hablaba anteriormente, la sociedad con cambios constantes, de días, para ellos esos cambios constantes y vertiginosos no es una tragedia que los paralice, sino es un paso más en su proceso de formación y de aprendizaje. Y, además, por si fuera poco, tienen la capacidad y la formación para provocar ellos mismos los cambios, no necesitan de nadie. Ellos, de vez en cuando, tienen la capacidad para provocar los cambios.

Miren, Señorías, un joven indignado con un teléfono móvil en la mano es capaz de cambiar hasta el gobierno de una nación. Y no me refiero sólo...

SR. PRESIDENTE:

PERDÓN, señor Presidente. No sabe el público asistente a la sesión que no puede aprobar ni desaprobar cualquier intervención que haya en este Pleno, si no, me veré forzado a que abandonen la sala.

Continúe, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA:

TAMPOCO sabía, señor Presidente, el público que aquí hubiera tantos problemas prostáticos.

SR. PRESIDENTE:

EL público tiene, señor Presidente, un papelito donde dice que el Reglamento impide aplaudir.

SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA:

MUY bien, señor Presidente. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE:

CONTINÚE, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA:

¿PUEDO continuar?

SR. PRESIDENTE:

SILENCIO, Señorías, silencio.

Les recuerdo que ya saben que les puedo llamar al orden a cualquiera de sus Señorías también para abandonar la Sesión Plenaria.

Continúe, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA:

Sí, decía, señor Presidente, que un joven indignado y con un teléfono móvil es capaz de cambiar la situación política de un país. Incluso -no me refiero sólo al 14 de mayo- si en el Mayo del 68, o si en la Plaza de Tiananmen, o si en Timor hubieran existido los teléfonos móviles, hoy el mundo sería de otra forma distinta, gracias a la acción de cambio que la juventud tiene.

Todos esos valores, señoras y señores diputados, deben ser aprovechados por la sociedad. La fuerza que proyectan los jóvenes y que normalmente contienen tiene que ser desencadenadas, y yo me propongo desencadenar la fuerza de la juventud extremeña a través de un pacto que llamo el Pacto con la Juventud de Extremadura, para poner... para poner esa fuerza a favor del proceso de transformación en el que estamos inmersos.

¿En qué consistiría ese pacto? ¿En qué consistiría ese pacto con la juventud extremeña? Dicho así, brevemente: tú me das tu fuerza, tu imaginación, tu formación, tu osadía, tu capacidad, y yo elimino las trabas que impiden que tu fuerza, tu formación, tu capacidad pueda ser útil y aprovechable en esta sociedad. Primer pilar en el que se formaría..., se fundaría ese pacto: continuar con el proceso de inmersión creativa en colegios, institutos y universidades. En la inmersión creativa radica el sentido profundo de un ordenador por cada pupitre, señoras y señores Diputados, en la inmersión creativa de nuestra juventud radica el sentido profundo de un ordenador por pupitre, no es una moda, no es un reto para ver quién llega antes, es simplemente intentar hacer posible que un derecho que no existe, sea una realidad, el derecho a la imaginación. Quiero conquistar con la inmersión creativa, el derecho a la imaginación de nuestros jóvenes, que se le anula desde que pone el primer pie en la escuela hasta que termina sus estudios universitarios. Hay que intentar, y voy a hacer lo posible en esta revolución que me propongo acometer -acompañado de mi Grupo- con la juventud extremeña, hay que intentar que de igual forma que se han conseguido derechos en nuestras sociedades, se conquiste por los jóvenes el derecho a la imaginación. La creatividad, la imaginación y una buena formación son los

ingredientes para enfrentarse con éxito a esta nueva sociedad, para poder hacer cosas necesarias en esta sociedad.

Miren, cuando Bin Laden, el terrorista y asesino Bin Laden, comete el atentado del 11 de septiembre está demostrando que para hacer una cosa de ese tamaño, se necesita osadía, imaginación, formación y conocimiento. Si no hubiera tenido conocimiento, si no hubiera tenido formación, si no hubiera tenido osadía y si no hubiera tenido imaginación, hubiera sido imposible que hubiera tirado las Torres Gemelas; pero lo mismo que esos cuatro ingredientes se han puesto al servicio de la maldad, yo quiero en esa revolución de la que hablo, que se pongan al servicio de la sociedad extremeña, del presente de los jóvenes, del presente de los jóvenes y de su futuro, y cuando digo del presente de los jóvenes, digo del presente de los jóvenes, que los políticos siempre somos muy dados a hablar de que el futuro está en la juventud, y siempre decimos el futuro, de tal forma que el presente siempre nos toca a nosotros, ellos el futuro, y yo quiero que el presente sea de ellos, y me propongo cambiar la educación, me propongo cambiar la educación pasiva orientada a frenar la capacidad creadora innata de los niños y de los adolescentes. Ése es el debate educativo que tiene que haber en Europa, ése es el debate educativo que tiene que haber en nuestro país, no si hay religión o reválida o no sé qué cosas, esos son instrumentos; el debate educativo es si somos capaces de que nuestros jóvenes salgan de las escuelas con la preparación suficiente como para afrontar el mundo de la imaginación, la sociedad de la imaginación.

Y me propongo aliviar definitivamente la carga financiera que ahoga a la Universidad de Extremadura para que su Rector y el Equipo de Gobierno sean capaces de hacer emerger una nueva Universidad de donde no salgan demandantes de empleo en estado puro, sino que salgan hombres y mujeres capaces de hacer cosas nuevas, de explorar nuevas posibilidades, y no gente que simplemente se limita a repetir lo que han hecho generaciones anteriores pero mejor. Ése no es el papel que yo creo que debe tener asignado nuestra juventud. Nuestra juventud no está para hacer lo mismo que hicimos nosotros pero mejor, eso ha sido durante 100 años, nuestra juventud está para hacer cosas distintas de las que hicimos nosotros y para llegar a sitios distintos, caminos distintos y formación distinta.

Tenemos que preparar a nuestros ciudadanos para la nueva sociedad y tenemos que tener la capacidad suficiente para visualizar cómo es esa sociedad y cómo va a ser sobre todo, porque es cambiante, y el futuro ya es pasado; no tenemos que esperar a verlo para crearlo, señoras y señores Diputados, no esperen ustedes a verlo para crearlo, como les pasó en el año 98, si esperamos a verlo mañana, nos perdemos la oportunidad de hoy, y para verlo sencillamente hay que imaginarlo, y para imaginarlo hay que ser joven.

Segundo pilar del Pacto con la Juventud. Pacto por el riesgo. Nuestros jóvenes, Señorías, como los jóvenes de toda Europa, tienen miedo al riesgo porque ésa es la educación y la cultura que han recibido, y además yo creo que una educación y una cultura interesada, que se tenga miedo al riesgo. Yo les animo desde aquí, a dar el salto y les animo a que den el salto en la seguridad de que algún porrazo se van a dar, pero en la seguridad de que la segunda responsabilidad de un Gobierno, de un gobernante es hacer posible que de ese salto no se rompa la crisma sino que pueda tener una segunda y una tercera oportunidad.

Miren, en la actividad económica, es en el único sitio donde no se permite el fracaso, donde está prohibido el fracaso, en todas las demás profesiones el fracaso existe todos los días; cuántos enfermos mueren al año en nuestra sociedad, 10.000 en

Extremadura, son 10.000 fracasos médicos, cada médico la muerte de su paciente la asimila y la asume como un fracaso, pero al día siguiente está trabajando, salvo que sea un caso muy traumático, al día siguiente el médico está trabajando, su fracaso no le imposibilita para ejercer su profesión; y un maestro, un profesor, cuántos niños fracasan, muchos, pero al día siguiente el profesor, la profesora están trabajando porque su fracaso no le imposibilita, y el matrimonio, cuántos matrimonios fracasan, y al día siguiente las parejas buscan de nuevo parejas para intentar de nuevo, construir su futuro. Menos en la economía, en el sector económico, el fracaso es el fracaso, punto y final, no se sigue. Usted ha fracasado, usted no debería haberse metido en esto, usted no vale para esto, usted no se meta donde no le llaman, déjeme a mí que soy el que tengo el dinero y soy el que construyo las viviendas, el que hace las innovaciones y el que puedo arriesgarme, usted no se meta, porque si fracasa, no se va a levantar nunca, si fracasa lo habrá perdido todo.

Es necesario cambiar esa cultura. Se sabe cómo se inician las empresas, y los empresarios me darán la razón, pero no lo que va a pasar con ellas, ni cuál va a ser su futuro o cuál va a ser el resultado final. Es más, me atrevería a decir una frase rotunda: “el futuro de una empresa es fracasar”, tardará 10 años, 100 años ó 200, pero el futuro, como el de las personas, es terminar. El pacto consiste en asegurar al creador, al imaginativo, al joven, que para llegar hay que arriesgar, nada es imposible en la sociedad que se está formando, está claro que quien no prueba, no se equivoca, pero que quien no arriesga, no cosecha absolutamente ningún éxito en esta nueva sociedad que ofrece tantas oportunidades. Tenemos que explorar nuevos caminos, y aunque nos equivoquemos en esa búsqueda, siempre podremos aprender de nuestros errores, los errores también nos enseñan algo nuevo e incluso con imaginación también podemos aprovechar los errores, es hacer una nueva cultura del error, de la experiencia. Miren, vean, Señorías, de dónde surgió la famosísima e internacional Torta del Casar, la famosísima e internacional Torta del Casar es el resultado de un error bien aprovechado, el resultado de un error bien aprovechado. Un día hace ya muchos años, un pastor vio que un lote no había madurado de acuerdo a la norma, había madurado por fuera y por dentro no, y antes de tirarlo decidió probarlo y vio que era el producto más exquisito que había probado en su vida, y poco a poco los vecinos del Casar, ensayando con el error, han sido capaces de sacarle provecho al error y hoy tenemos el producto más exquisito que existe en quesos en todo el mundo.

Surge, por lo tanto, un nuevo concepto donde el fracaso o el error es el éxito del aprendizaje, el fracaso o el error es el éxito del aprendizaje, y donde lo penalizado es la inactividad, nunca el error.

El papel del gobernante, preocuparse para que nadie quede descolgado, preocuparse para que nadie quede descolgado, y sobre todo con esta juventud, que está más desprotegida ante el fracaso que juventudes, generaciones anteriores, sino véanlo, Señorías, con nuestros hijos en todos los órdenes de la vida, los estamos protegiendo constantemente porque no queremos que fracasen, desde el profesor particular hasta lo que ustedes quieran, y tenemos que intentar hacer también que esa juventud que se ha educado con esa cultura, no tenga miedo a dar el salto porque esté desprotegida.

El Gobierno que yo presido es la garantía de que merece la pena el riesgo, porque si hay fracaso, está asegurado que van a tener el profesor de apoyo, que van a ser capaces de intentarlo de nuevo. Pero además, señoras y señores Diputados, por si fuera poco, necesitamos emociones, emociones; hoy en día... -ríanse, ríanse porque comprendo que estén lejos de lo que estoy diciendo-, pero necesitamos emociones. Hoy en día debido a la masificación de ofertas, millones de ofertas que venden la misma cosa, las personas buscamos algo distintos en esas ofertas, buscamos emociones y experiencias nuevas. Las

personas hoy en día, nos decantamos más, por determinados productos o servicios, por una cuestión emocional, más que por una cuestión racional, es decir, hoy no compramos racionalmente, compramos emocionalmente. Vean si no los anuncios de los coches en la televisión, antes un fabricante de coches hacía un anuncio donde te vendía las especificaciones de la marca, a cuánto corría, qué... cuál es su volumen, cuántos cilindros, cuánto no sé qué; hoy vean un anuncio de un coche, una pluma volando al aire, no aparece ni siquiera el producto que te van a vender, una pluma volando al aire, lo que te vende es una emoción; y quién es capaz de generar emociones: los jóvenes, los jóvenes son capaces de generar emociones.

Tercera parte del Pacto con los jóvenes: creación de un gabinete de iniciativa joven. Llevo un largo proceso de reflexión, análisis y observación de este nuevo mundo, los medios de comunicación extremeños son testigos de la cantidad de veces que he hecho intervenciones aproximativas a este nuevo mundo en el que pienso que estamos inmersos. Les aseguro que Extremadura está preparada para lo que se avecina, y para ello había que empezar a trabajar en esta dirección e indagar en todas las posibilidades y a desarrollar nuestra creatividad.

Para todo y para hacer posible todo lo que he dicho, he propuesto que el Gobierno regional asuma el papel de promotor de un proyecto que promueva un verdadero impulso a las iniciativas de los jóvenes. Esto implica no solamente el respaldo necesario, sino también la cobertura política suficiente, lo que decía antes, la acción conjunta de las instituciones públicas y privadas, Gobierno regional, diputaciones, ayuntamientos, Universidad, centros tecnológicos, entidades financieras nacionales y regionales, empresas privadas que se integren en este proyecto. Nace así una idea complementaria y es una idea complementaria porque se trata de un proyecto de toda la sociedad.

Para materializar esta idea he propuesto, y va a ser una realidad próximamente, la creación del Gabinete de Iniciativa Joven, que será el medio que les permita a los jóvenes concretar sus ideas y sus sueños en proyectos que generen empleo y riquezas para la sociedad extremeña. El Gabinete acogerá cualquier idea insólita e innovadora relacionada con cualquier ámbito o sector (ciencia, arte, empresa, educación, agricultura, comunicación, servicios, industria, turismo, etcétera, etcétera), con especial atención, desde luego, a aquellas ideas que coinciden con nuestra estrategia regional de desarrollo. Así mismo, ese Gabinete aceptará ideas que aporten soluciones innovadoras a cuestiones de interés social y cultural: derechos humanos, medio ambiente, discapacitados, maltratados, integración, etcétera, etcétera, para todos esos campos hay millones de ideas para dar respuesta. Desde el Gabinete vamos a ayudar a los jóvenes a encontrar lo que realmente les apasione, a que experimenten y prueben hasta que encuentren su propia fórmula. Podemos animar a los jóvenes para que emprendan, pero si siguen presos del miedo al fracaso, el fracaso está asegurado.

Para afrontar este nuevo reto que atiende a un nuevo modelo de sociedad el Gabinete no puede seguir los cánones de una estructura marcada por los modelos organizativos existentes y, aunque el Gabinete depende directamente de la Presidencia de la Junta de Extremadura, lo hemos dotado de una estructura y un modelo de organización que permite adaptarse a los cambios y a las necesidades de la nueva sociedad, así como al espíritu, inquietudes y demandas de los jóvenes. Tendrá el apoyo de la Administración y de esta Presidencia pero navegará dependiendo del rumbo que marquen nuestros jóvenes y nuestra sociedad. Una de las máximas de ese Gabinete es que no puede llegar a sitios diferentes por los caminos de siempre.

Contará con un patronato, patronato que se creará seguramente el 8 de julio, una institución de carácter honorífico que representará al Gabinete de Iniciativa Joven en la sociedad. El patronato estará formado por personalidades de reconocido prestigio en cada una de sus especialidades, ya sean del mundo de los negocios, el conocimiento, la cultura o la política, y tendrá como misión respaldar las actuaciones del Gabinete, establecer el nexo de unión entre el Gabinete y las instituciones o sectores que representan, así como apoyar y difundir la filosofía de esa nueva sociedad de la imaginación y de sus ideas. Sus integrantes, cuyos nombres estarán definidos en el próximo mes, serán nuestros embajadores de la imaginación, los que avalen y doten de credibilidad a las iniciativas de los jóvenes y les ayuden ante cualquier institución, organismo, foro o encuentro.

De forma paralela, el Gabinete de Iniciativa Joven está haciendo un llamamiento a la acción conjunta, a la corresponsabilidad del conjunto de la sociedad extremeña, estableciendo acuerdos y convenios de colaboración con las instituciones de nuestra región que nos permitan dotar de recursos y apoyos financieros, logísticos, humanos o de cualquier otra índole, en esta búsqueda de esos objetivos, desde la Universidad de Extremadura hasta las cajas de ahorro, bancos y empresas o asociaciones de empresarios.

Así, lo que pretendemos con el Gabinete de Iniciativa Joven es que sea una gran plataforma capaz de lanzar multitud de proyectos cuyo valor resida no en el éxito o en el fracaso de un determinado número de ellos, sino en la totalidad de su cartera de iniciativas. Dije antes que se trataba de una sociedad donde los procesos no son lineales sino biológicos, es decir, un proyecto de un joven es posible que no tenga sentido en solitario pero tenga sentido acompañado de una cartera de iniciativas, que van a existir y que existen, de hecho, en el Gabinete de Iniciativa Joven. Lo importante, Señorías, es la experimentación, la aportación y la cooperación, crear asociaciones de ideas, unido a la emoción y la pasión que el joven muestre por su proyecto. Ésta es la clave para subsistir en la nueva sociedad.

Vamos a conseguir, Señorías, estoy seguro, jóvenes ilusionados, apasionados, con iniciativas, capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones, con ganas de hacer su proyecto de vida en Extremadura; jóvenes creadores que inventen pensando en su región, en su desarrollo, en su futuro, en su presente y en el futuro de todos; jóvenes protagonistas de una nueva revolución social y económica; jóvenes con espíritu emprendedor que utilizando la imaginación busquen nuevas fórmulas de autoempleo y conquisten aquellos ámbitos aún no descubiertos por el sistema productivo actual. Nuestros jóvenes tienen derecho a la imaginación, es nuestro deber ofrecerles todo lo que esté en nuestras manos. Nuestros jóvenes, nuestros hijos, son el presente y tienen que protagonizarlo, es hora de que valoremos sus cualidades y capacidades y que salgan al encuentro de su futuro.

Para finalizar, señor Presidente, Señorías, recordarles que en el debate del 98, cuando propuse a la sociedad extremeña una estrategia para estar en la primera línea de la revolución del conocimiento, que además fue el eje central de nuestro programa en las elecciones autonómicas de 1999, hubo los mismos murmullos en la sala que ha habido hoy. Sonaba un poco, para algunos Diputados y Diputadas, a ciencia ficción y se consideró como la apuesta un tanto utópica, incluso se llegó a decir -está en el Diario de Sesiones- como la versión informática del cuento de la lechera, dijeron algunos, dudando incluso de su puesta en práctica. Sin embargo, hoy es una realidad, figura en los programas electorales de todos los partidos que Extremadura tiene que estar dentro de la Sociedad de la Información y que no puede perder su oportunidad, decía el programa electoral de un partido político de la oposición en las últimas elecciones.

Hoy es una realidad y nuestra apuesta ha situado a Extremadura como una de las regiones pioneras en Europa en el desarrollo de la Sociedad de la Información. No sólo hemos sido reconocidos por ellos con el galardón recibido el pasado 22 de abril en Bruselas, sino que podemos afirmar que estamos en el punto de mira de la sociedad internacional. Diferentes empresas, instituciones y gobiernos de distintos puntos del mundo ya se han acercado a Extremadura para ver nuestros progresos y adoptar nuestras prácticas, desde Brasil, Francia o la India, por citar sólo algunos países; eso sin mencionar el interés mostrado por la prensa nacional e internacional, con lo que conseguimos no sólo la proyección y el prestigio del proyecto, sino también la imagen que se merece, vinculada al progreso, la innovación y la modernidad.

Yo, Señorías, les pido disculpas por no hablar en este debate un poco de todo. He pretendido hablar todo de un poco, de la nueva sociedad de la imaginación, es mi responsabilidad y como tal la asumo. Pido disculpas a quienes se sientan defraudados por no haber hecho un discurso de corte tradicional. Me obsesiona transitar por un nuevo camino en el que, creo, se encuentra el futuro de nuestra tierra y el éxito de nuestros hijos. Me encantaría encontrar el respaldo y la comprensión de esta Cámara. Si así no fuera no voy a desfallecer, porque estoy seguro que después de lo dicho tengo ya garantizado el apoyo y el respaldo de los ciudadanos y, sobre todo, la comprensión de los que creo que saben muy bien de lo que hablo y de lo que pretendo conseguir, los jóvenes y sus familias.

Nada más y muchas gracias.

